

Aunque *Clases sociales* quizá sea un término un poco anacrónico aplicado a la Grecia clásica, había en el mundo antiguo clases diferentes de individuos con distintos derechos y obligaciones dependiendo de su origen, de su familia, del dinero que tuviera y de los avatares de su propia vida, que podían llevarle desde una situación privilegiada en su ciudad a la esclavitud.

La ciudad de la que más información tenemos a este respecto, como en la mayoría de los aspectos, es Atenas y a ella vamos a referirnos en este tema.

La diferencia fundamental entre individuos en el mundo antiguo, y también en Grecia, era la diferencia entre libre y esclavo y, dentro de esta, una segunda entre hombres y mujeres. Dejaremos el estudio de las mujeres al tema dedicado exclusivamente a ellas. En este tema hablaremos sólo de los hombres y empezaremos por los hombres libres.

Los ciudadanos (οἱ πολῖται)

Ciudadanos en Atenas no eran los que nacían allí sino los que eran hijos de padre y madre ciudadanos atenienses. Hasta mediados del siglo V era suficiente tener un progenitor ateniense, el padre o la madre, pero en el año 451 Pericles propuso a la asamblea una reforma que se aprobó y que implicaba que sólo aquellos que tuvieran los dos progenitores atenienses podrían disfrutar de la ciudadanía. La democrática Atenas se había convertido en un estado que ofrecía cada vez más servicios públicos a sus ciudadanos. Una democracia es mucho más cara que una tiranía o una aristocracia: los diferentes órganos de gobierno están subvencionados para facilitar la participación de todos, ricos o pobres; hay pensiones para los huérfanos de guerra; hay subvenciones para los inválidos que no pueden trabajar; hay ayudas para ir al teatro para aquellos que no se lo pueden permitir... Si los ciudadanos son muchos, el estado no tiene los recursos suficientes para mantener este nivel de bienestar social y de ahí la restricción a los hijos de ambos progenitores. Es decir, para ser ciudadano en Atenas uno no tiene que nacer en Atenas, eso es irrelevante, lo importante es quiénes son tus padres.

Los ciudadanos pertenecían desde los tiempos de Solón, a principios del s. VI a. C., a una de las cuatro "clases económicas" atenienses. Al principio, los nombres y la manera de calcular a qué clase pertenecía cada ciudadano estaban relacionados con cuestiones agrícolas (cuánto trigo podían producir, si podían tener una pareja de bueyes, etc.). Pero cuando Atenas se convirtió en una ciudad comercial y con cierta industria, la clasificación dependía del dinero que el ciudadano tuviera, al margen de si producía su hacienda trigo o no o del hecho incluso de que tuviera una hacienda en el campo. Las clases eran las siguientes:

Los ***pentacosiomedimnos***, (πεντακοσιομέδιμνοι) los más ricos. En el ejército formaban el cuerpo de caballería. Eran los que se encargaban de la casi totalidad de las liturgias o "impuestos" para costear equipamiento de naves, gastos de fiestas, el teatro (los coregas), etc. Tenían acceso a todas las magistraturas desde el origen de las reformas de Solón.

Los **hippéis** o *caballeros*, (ἵππεῖς) ricos pero menos. También pertenecían al cuerpo de caballería porque podían permitirse el mantenimiento de un caballo, de donde les viene el nombre, y toda la equipación del soldado de infantería. Junto con los pentacosiomédimos formaban la aristocracia ateniense, los llamados καλοὶ κάγαθοί, generalmente filoespartanos y contrarios a la democracia.

Los **zeugitas**, (ζευγῖται) el ciudadano medio. Su nombre le viene del hecho de poderse costear una pareja de bueyes en la época arcaica (ζεῦγος). Podía pagarse su equipación completa de hoplita, que no era barata, y que incluía la espada, la lanza, la coraza, el escudo, las espinilleras, los protectores para los brazos, el casco... Componían la infantería pesada, el cuerpo de hoplitas. A mediados del s V podían acceder a todas las magistraturas, incluido el arcontado, reservada sólo a las categorías superiores hasta ese momento. Cuando en el año 411 se produce la revuelta oligárquica en Atenas, se propone reducir el gobierno a las tres categorías superiores, incluidos los zeugitas sobre todo por el hecho de que eran el grueso del ejército de infantería.

Los **tetes**, (θηῖται) etimológicamente "los que trabajan a sueldo", los más pobres. Formaban parte de la infantería ligera, la que no necesitaba demasiada equipación y, sobre todo, de la marina. Eran los principales integrantes de la flota ateniense. Ideológicamente eran en su mayoría demócratas y cualquier reforma o revuelta aristocrática implicaba apartarles de los órganos de gobierno y de la asamblea. Nunca pudieron acceder a la magistratura del arcontado.

Cuando un ciudadano nacía, se le registraba en el *demo* familiar, una especie de distrito administrativo. El nombre oficial del niño será el de su abuelo (en la mayoría de los casos) seguido del nombre de su padre en genitivo y el nombre del demo al que pertenece.

Durante su infancia estaba en casa con las mujeres y cuando ya tenía unos seis años, acudía a la escuela en compañía del pedagogo (literalmente *el que lleva al niño*). Allí aprendía a leer y escribir, matemáticas, música y a ejercitarse físicamente. Para ejercitarse en la lectura y la escritura, aprendía de memoria los textos de Homero y otros similares. Los libros no abundaban y los griegos desarrollaban una potente capacidad de memorizar.

El estudio en la escuela lo alternaba con lo que aprendía ayudando a su padre en las gestiones de la finca, si tenían una, lo que era habitual, o ayudando en el pequeño negocio que tuviera, de modo que se preparaba para continuar este negocio cuando su padre faltara. Si era de buena familia y no tenía que ponerse a trabajar para ayudar a la manutención de la familia o la suya propia, podía acudir a una edad en torno a los 16 años a la escuela de algún maestro (los llamados *sofistas*) que le educaban en aquellos aspectos en los que el sofista en cuestión estuviera especializado: astronomía, retórica, formación general, "llegar a la verdad absoluta" (Platón y su academia), etc.

A los 18 años el futuro ciudadano debía aprender a defender su ciudad y se convertía en *efebo*. *La efebía* era una especie de servicio militar en el que aprendía todo lo relativo a las armas.

Después de acabada la efebía, a los veinte años, el muchacho se convertía en un ciudadano de pleno derecho: podía asistir a la asamblea, podía ser elegido para cualquiera de los cargos de la

democracia, podía ser uno de los jueces de los tribunales de justicia, defendería a la ciudad en caso de necesidad formando parte del ejército y contribuiría según sus posibilidades con sus impuestos.

Los metecos (οἱ μέτοικοι)

Son los residentes, los individuos que viven permanentemente en Atenas pero que no disfrutaban de la ciudadanía. No es relevante si proceden de una familia que lleva más de tres generaciones en Atenas, si sus padres son metecos, el niño que nazca lo será también. No pueden por tanto, participar en los órganos de gobierno de la ciudad ni ser jueces pero sí que suelen formar parte del ejército, sobre todo en situaciones especiales en las que faltan hombres. Cuando lo hacen, suele ser como hoplitas..

Los metecos debían tener un ciudadano que responda por ellos ante la justicia o en las ocasiones en que surja un problema de cualquier tipo. A este individuo se le denomina *prostates* (προστάτης) y es su representante legal a todos los efectos.

Aunque no tenían derechos políticos, sí tenían obligaciones económicas con el estado ateniense y debían pagar regularmente un impuesto especial para ellos denominado métoikon (μέτοικον). No podían poseer tierras.

Los metecos se encargaban de la mayor parte de la actividad comercial e industrial de Atenas. Uno de los casos más conocidos sin duda es el de Céfalo, procedente de Sicilia y padre del orador Lisias, que tenía una importante fábrica de armas en Atenas y un nivel económico bastante alto¹. Por lo demás, llevaban una vida bastante similar a la de los ciudadanos, iban a los gimnasios como ellos, eran invitados a las fiestas igualmente y se les podía ver en cualquier acto social que no tuviera carácter político.

En algún caso especial, la ciudad les podía conceder la ciudadanía (ἰσοτέλεια). Antes de la batalla del Pireo se les prometió la ciudadanía a todos los metecos que lucharan en favor del restablecimiento de la democracia. Así se hizo de hecho, pero poco después tuvo lugar otra asamblea en la que se acusó de "propuesta ilegal" (γραφὴ παράνομον) al que había hecho la propuesta de ley y se revocó la ciudadanía a todos los que se les había concedido de esa manera (entre ellos al orador Lisias).

Los extranjeros (οἱ ξένοι)

Son los individuos que están en Atenas de paso quizá en casa de un amigo. Su estancia en Atenas es limitada y no tienen la obligación de registrarse ni de pagar impuestos mientras que no quieran establecerse en Atenas de una manera más definitiva ni montar ningún negocio. Es un caso típico el de los ciudadanos ricos de otros estados griegos que venían a Atenas a estudiar. Naturalmente no tenían ningún derecho de ciudadano en Atenas y en casos de situación grave en la ciudad (guerra, etc.) los atenienses vigilaban con rigor que no se "colara" ninguno en la asamblea y pudiera comunicar a sus enemigos los resultados de sus debates.

¹ Cuando se instauró en Atenas el gobierno de los Treinta, sus hijos, Lisias y Polemarco se convirtieron en uno de los primeros blancos de las atrocidades que cometieron los dictadores para hacerse con la fortuna de los metecos. Polemarco fue asesinado y Lisias se salvó de milagro.

Lo bárbaros (οἱ βάρβαροι)

Bárbaros son todos los no griegos. El término procede de la onomatopeya *bar, bar* que pretende reflejar la manera incomprensible de hablar de aquellos que no hablan griego. El término lo aplican los griegos especialmente a los persas, que son los bárbaros con los que más contacto tienen. Pero los incluye a todos, egipcios, tracios, lidios, etc.

Aunque al principio el término no tenía ningún sentido peyorativo, con el tiempo lo va adquiriendo, en la medida en que la cultura y la democracia se desarrolla en el territorio griego y contrasta con las formas despóticas de gobierno de los persas.

Al final de la época clásica, con las conquistas de Alejandro, el término se diluye bastante al ampliarse el concepto de *griego* a los habitantes de gran parte de Asia y el norte de África e incluir a muchas de razas consideradas tradicionalmente como bárbaras. En ese momento el concepto de griego/bárbaro se modifica y pasa a tener un contenido cultural y de modo de vida más que de lengua y raza. Los conceptos de panhelenismo y cosmopolita empiezan a adquirir sentido.

Los esclavos (οἱ δούλοι, τὰ ἀνδράποδα...)

La esclavitud era una realidad en todas las civilizaciones de la antigüedad. La manera en la que se podía llegar a ser esclavo era variada y era un riesgo que todo el mundo corría. Vemos reflejada en la tragedia la idea de que la vida de un individuo puede cambiar de repente y caer de lo más alto. La idea que subyace es probablemente esa inestabilidad.

En Atenas, como en todas las ciudades importantes de la antigüedad había un mercado de esclavos donde ciudadanos y metecos iban a comprarlos. Estos individuos podían haber llegado a esa situación por haber sido capturados en sus aldeas de origen por mercaderes de esclavos, por haber sido derrotados en alguna batalla y haber pasado a formar parte del botín, por ser hijos de esclavo, por haber atentado contra la seguridad de la ciudad y haber sido condenado, etc.

Los esclavos carecían de libertad personal y debían cumplir las órdenes de su amo. Casi todos los ciudadanos de las tres clases más altas y los metecos con dinero tenían esclavos y esclavas en casa que se encargaban de todas las tareas de la casa. Los talleres y las fábricas también estaban en su mayoría en manos de esclavos. Este tipo de esclavo doméstico o de un pequeño negocio no vivía mal; su vida sería más semejante a la de un trabajador actual de clase baja que a un esclavo de vida miserable como reflejan las películas. Los ciudadanos cuidaban a sus esclavos como cuidaban todas sus propiedades. "Deteriorarlos" sin sentido solo iba en contra de sus propios intereses.

Para que realizaran su trabajo mejor, era normal que los esclavos se llevaran pequeñas comisiones de las gestiones que hacían o de los beneficios del negocio, de modo que cuando alcanzaban cierta edad, podían comprar su propia libertad. Los esclavos domésticos que llevaban mucho tiempo en la casa era frecuente que tuvieran una buena relación con sus amos (naturalmente salvando las distancias) y que cuando se acercaran a la vejez, su amo los liberara. Un esclavo liberado pasaba a la condición de meteco, en ningún caso, por supuesto, a la de ciudadano.

Había otro tipo de esclavos en Atenas que llevaban una vida peor, eran los esclavos de las minas de plata de Laurio, al sur del Ática. Trabajar en una mina ya es de por sí un trabajo duro. Si a esto se le suma la condición de esclavo, la situación no es nada envidiable. Además estos eran esclavos del estado, es decir, no están relacionados afectivamente con su amo. Su vida era ciertamente dura y morían jóvenes. También había esclavos en los prostíbulos.

Algunos esclavos podían llegar a ser muy caros, según fuera su estado físico, su presencia, su nivel cultural... Muchos escultores los necesitaban como modelos, muchos padres para que educaran a sus hijos, etc.

Es muy difícil calcular la proporción de ciudadanos, metecos, extranjeros y esclavos que había en Atenas a mediados del siglo V. Todo son cálculos y especulaciones y las conclusiones difieren mucho según el autor. En general se puede estar más o menos seguro del hecho de que la población más numerosa era la de esclavos, a la que seguirían los metecos y los ciudadanos, en una proporción parecida. Los extranjeros eran muchos menos.